

Empiezo mis estudios y resulto gran latino

AUNQUE mis indicios de decencia, mi chupa y mi casaquín me debían de haber alejado de la compañía de los rapazuelos de mi edad, me acercaron á ellos mi excelente humor, mis puños formidables y mi reputación bien ganada de chico de pelo en pecho. Durante los meses que siguieron á mi examen, me empleé en coger nidos trepando á lo alto de los árboles, en bañarme en la cristalina corriente del río, contra la expresa prohibición de mi padre, que sabía cuán peligrosos remansos se encontraban en sitios al parecer inocentes, y en armar terribles combates de piedras en que éramos los contendientes tejanos y mexicanos, ó bien mexicanos y franceses ó tal vez bustamantistas y santanistas.